

no existe ni el bien ni el mal. Es facultativo en cada uno el buscar las energías de la vida y transformárlas según nuestras concepciones pacifistas sin hacernos jamás fantásticas ilusiones. Ahora, si queremos hacer gas a de bellas teorías y tocar el cielo, no acabaremos nunca. Pero para dar lugar a la buena labor de la evolución inteligente, pero en la realidad social, para que la vida fructifique generosamente, tal como la concebimos en nuestros pensamientos radiantes de belleza, es preciso sembrar por todas partes este amor que la mantiene y que sentimos necesario abrirte ruta franca, libre y desahogada de los odios feroces y de los prejuicios que la ahogan. Pero en el lenguaje corriente se da el nombre de heroicidad a todo acto de crueldad física y de odio sentimental. Advirtamos, por último, que declarar enemigo de la violencia no significa ser cobarde y entregarse a las exigencias de la tiranía. Deseamos manifestar el horror de la sangre, pues creemos que la tierra está ya bastante fecundada con la que los hombres han vertido y que la humanidad, con su dolor y su angustia, podría ya gozar de sus propios frutos en el lugar de seguir alimentándose de la mataza y la destrucción. A lo menos, sirva esta declaración para vivir conforme con la conciencia humana que aspira a la paz y a la libertad.

COSTA-ISCAR

MI LOCURA

Señaló la marcha ascendente con la invención del alfiler, extendiéndose después con la invención de Gutenberg, que ya hemos mencionado.

Ya a principios del pasado siglo vino la locomotora y el vapor; después, la electricidad reconcentrada en los dinamos hace correr la luz por dos cables, positivo y negativo; y la radiografía y el aeroplano llaman la atención del mundo contemporáneo.

Fijándonos en el progreso ideológico de la humanidad, vemos las antiguas repúblicas de Grecia; la religión pagana esperando para dar paso a la corriente gallarda del jansenismo; el feudalismo con sus leyes de servidumbre y primicias; la Inquisición con sus terribles calabozos, sus hogueras e instrumentos de tortura atormentando al mundo; las monarquías absolutas con sus inmensas opresiones, y por último, la Revolución francesa que vino a poner fin a tanta injusticia con la declaración de los derechos del hombre, que no pasaron del papel en los imprimieros, pero que pasarán necesariamente, porque así lo exigen las necesidades de todos y el espíritu del siglo, por el brioso empuje del proletariado universal, que organizado en entidad filosófica y revolucionaria, dice: «Queremos vivir de la justicia, no de la caridad».

Todo pareció utópico, pareció todo locura, lo mismo la afirmación de Miguel Servet sobre la circulación de la sangre, que el triunfo de la Revolución Francesa con su célebre toma de la Bastilla.

Podrán objetarme algunos: «¿de aquí no pasará?». Pero yo, parodiando a los hombres que tienen la subleite autoría del movimiento, para ello, digo: «La Física Química; la Metafísica; la Química; a la Alquimia; el sistema de Tolomeo fué muerto por el de Copérnico y Galileo, que nos enseña a mirar el mundo como el Rubinstein está mirando a la medicina escolástica y la Sociología antigua a la Política y a los regimenes que la constituyen y hará que éstos se fundan en el insondable abismo de la nada. Y es otro lector, que todo lo que encierra el cosmos infinito, el universo mando, está sujeto a eterna evolución y transformación; todo cambia a capricho de la Naturaleza, nuestra madre, y al cambiar todo, cambia también el hombre, por ser parte constitutiva del gran todo, y al cambiar, al sentirse desposeído un tanto de los instintos ancestrales, de la animalidad primitiva, vese rodeado de injusticias, de iniquidades, envuelto en el lodo de una sociedad corrupta y depravada, e impulsado por el instinto biológico y el instinto secundario de la Intelectualidad, aspira a gozar, a vivir».

Como y para qué se debe educar al hombre es la primera fase. Nietzsche se ocupa de cómo y para qué se educa el hombre, y más tarde confunde el transitivo ni el recíproco con el reflexivo. En éste el educando es su propio educador y llega a la autodominación elevatiz y fortificante, siendo sujeto y atributo, principio y fin.

Como y para qué se debe educar al hombre es la primera fase. Nietzsche se ocupa de cómo y para qué se educa el hombre, y más tarde confunde el transitivo ni el recíproco con el reflexivo. En éste el educando es su propio educador y llega a la autodominación elevatiz y fortificante, siendo sujeto y atributo, principio y fin.

La Noología y la Praxología deben a Nietzsche la rectificación libertadora. ZOAS

NO ME HABLE USTED DE LA GUERRA

«No me hable usted de la guerra». He aquí el estribillo de moda en Madrid; y tienen razón para decir que les dejen en paz y que no les hablen de la guerra, pues donde quiera que uno va, vea o escuche discusiones entre unos y otros partidarios del triunfo de determinada nación.

En una de estas discusiones se hablaban tres compañeros, y como nada les hacía hacer, me agregué a ellos. Viendo que yo no decía palabra sobre la guerra, me echaban, uno de ellos me dijo: «¿Por qué no te unes a nosotros, como consecuencia la admiración por

las salvajadas de unos y otros y crear alrededor de los apasionados un ambiente marplatense, que se contagia y es definido como el calor, repique con el estribillo "No me hable usted de la guerra"».

«No seas gusano y dí que te parece. ¿Quién perderá en esta guerra?». «Bien, hablemos de la guerra; pero antes de responder quien perderá en esta contienda, que es lo que se pregunta: ¿Comprendéis lo que os pregunta? A esta pregunta me respondieron con razones que no me convencían y repliqué: La guerra es un monstruo cruel que arrastra en pos de sí la injusticia, la violencia y el furor; que se apacienta con la sangre de los pobres; que se complacía en la guerra, y el llanto; que acapara todo cuanto la Naturaleza y el hombre producen en la paz; del hierro, para asesinar; del oro, para comprar iniquidades; de las artes, para multiplicar sus medios de esclavizar al hombre».

«Ella se apodera de los campos para dirimir sus contiendas; de las universidades en el poblado, para fraguar en sus Consejos de guerra la destrucción del hombre por su semejante; del agricultor, que cubre la tierra con la esperanza de que se produzca el trigo en pan; del minero, que arranca las entrañas de la tierra los metales y el carbón para realizar los proyectos del herrero, del mecánico, del ingeniero, que transforman los metales en herramientas y máquinas; del tejedor, que aplica la máquina para transformar las materias textiles en prendas que cubran y abriguen de las inclemencias del tiempo; ella se apodera de todo para emplearlo en levantar un túmulo de huesos, recuerdo de su acción en el campo que manobra».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

Por eso queremos al hombre libre, dentro de la humanidad libre, pues el hombre es su rey, su dios, su mundo, su todo, y así como los múltiples mundos que habitan el espacio infinito no se rozan ni chocan entre sí, debido a la ley de gravedad, centrifuga y centrípeta, así el hombre podrá desenvolverse sobre la tierra, sin miserias, sin explotaciones, sin guerras, ni crímenes, debido a las leyes naturales encarnadas en la igualdad económica y la libertad política».

RODRIGUEZ BARBOSA

COROLAS

La Pedagogía y Nietzsche

Rousseau, Pestalozzi, Nietzsche y Ferrer son creadores de la moderna ciencia pedagógica. La naturaleza y el niño, el cuerpo y el niño, el niño y la sociedad, el hombre consigo mismo.

Cuatro puntos cardinales: La armonía entre el físico y el moral, entre su desarrollo físico y moral, entre su obra y el perfeccionamiento humano, entre él y su yo.

Se unen, se suman, se funden, se complementan mutua y recíprocamente para formar el espíritu "popsuficiente" de la enseñanza práctica, instrucción nacional y educación integral, constituyendo, y más firme garantía de la segura estabilidad del futuro de luminosas perfecciones.

Se trata de construir. Rousseau estudia la naturaleza de los materiales. Pestalozzi aplica la naturaleza al objeto. Ferrer traza el plano del edificio en la realidad y resiste a las tentativas de la Política y a los regimenes que la constituyen y hará que éstos se fundan en el insondable abismo de la nada. Y es otro lector, que todo lo que encierra el cosmos infinito, el universo mando, está sujeto a eterna evolución y transformación; todo cambia a capricho de la Naturaleza, nuestra madre, y al cambiar todo, cambia también el hombre, por ser parte constitutiva del gran todo, y al cambiar, al sentirse desposeído un tanto de los instintos ancestrales, de la animalidad primitiva, vese rodeado de injusticias, de iniquidades, envuelto en el lodo de una sociedad corrupta y depravada, e impulsado por el instinto biológico y el instinto secundario de la Intelectualidad, aspira a gozar, a vivir».

La Noología y la Praxología deben a Nietzsche la rectificación libertadora. ZOAS

Algo sobre fanatismo

Los mismos que nos enseñaron la verdad, nos tratan de fanáticos, jeso si que es bueno!, pero yo me conformo con ser fanático de la Anarquía.

Yo exclamé "Virgilio, hace mil ochocientos años" Dijo: «No es lo que yo conozco el por qué de las cosas». Para esto, la inteligencia humana multiplica sus esfuerzos.

Los maestros, o los más aptos que militaban en el campo libertario, y algunos auto militan, nos han explicado por qué de las cosas según su punto de vista; nos han enseñado como se forjan todas las guerras, injusticias, por la competencia de los mercados. Pero así la nación vencedora exportará sus productos a la nación vencida, porque, ésta, tiene que someterse bajo el dominio de ella. Nos han enseñado a odiar la guerra, y ahora nos dicen: ¡A la guerra, que si tú no la haces, nosotros la haremos por que ahora. Es decir, antes la guerra la teníamos que combatir y ahora la tenemos que proteger; pero hicieran mal en enseñarnos a odiarla, porque aquellas enseñanzas arraigan en nuestro pecho, y no

queremos variar este criterio aunque nos llamen fanáticos. «¿De dónde ha salido nuestro fanatismo? Ellos no han enseñado la verdad, nosotros, poseedores de ella, nos creamos fanáticos en lo que nos enseñaron ellos mismos».

«Ya es bastante que el alumno corrija al maestro, cuando éste se aparta de la labor que le ha hecho ver la verdad y después intenta demostrar lo contrario. ¿Comprendéis lo que os pregunta? A esta pregunta me respondieron con razones que no me convencían y repliqué: La guerra es un monstruo cruel que arrastra en pos de sí la injusticia, la violencia y el furor; que se apacienta con la sangre de los pobres; que se complacía en la guerra, y el llanto; que acapara todo cuanto la Naturaleza y el hombre producen en la paz; del hierro, para asesinar; del oro, para comprar iniquidades; de las artes, para multiplicar sus medios de esclavizar al hombre».

«Ella se apodera de los campos para dirimir sus contiendas; de las universidades en el poblado, para fraguar en sus Consejos de guerra la destrucción del hombre por su semejante; del agricultor, que cubre la tierra con la esperanza de que se produzca el trigo en pan; del minero, que arranca las entrañas de la tierra los metales y el carbón para realizar los proyectos del herrero, del mecánico, del ingeniero, que transforman los metales en herramientas y máquinas; del tejedor, que aplica la máquina para transformar las materias textiles en prendas que cubran y abriguen de las inclemencias del tiempo; ella se apodera de todo para emplearlo en levantar un túmulo de huesos, recuerdo de su acción en el campo que manobra».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

Por eso queremos al hombre libre, dentro de la humanidad libre, pues el hombre es su rey, su dios, su mundo, su todo, y así como los múltiples mundos que habitan el espacio infinito no se rozan ni chocan entre sí, debido a la ley de gravedad, centrifuga y centrípeta, así el hombre podrá desenvolverse sobre la tierra, sin miserias, sin explotaciones, sin guerras, ni crímenes, debido a las leyes naturales encarnadas en la igualdad económica y la libertad política».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

Por eso queremos al hombre libre, dentro de la humanidad libre, pues el hombre es su rey, su dios, su mundo, su todo, y así como los múltiples mundos que habitan el espacio infinito no se rozan ni chocan entre sí, debido a la ley de gravedad, centrifuga y centrípeta, así el hombre podrá desenvolverse sobre la tierra, sin miserias, sin explotaciones, sin guerras, ni crímenes, debido a las leyes naturales encarnadas en la igualdad económica y la libertad política».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

Si en esto consiste nuestro fanatismo, no somos sólo los anarquistas españoles, sino que también los hay franceses, ingleses, italianos, etc., etc., que combaten la guerra, y fanático fué Anselmo Lorenzo como lo son Sebastián Faure y Malatesta.

Los anarquistas somos poseedores de la verdad. Lorenzo no se podía declarar, ¿O, si todos pudieramos morir así, cuánto ganaría el ideal anarquista. Porque ser fanático de la verdad es honor.

«Ya es bastante que el alumno corrija al maestro, cuando éste se aparta de la labor que le ha hecho ver la verdad y después intenta demostrar lo contrario. ¿Comprendéis lo que os pregunta? A esta pregunta me respondieron con razones que no me convencían y repliqué: La guerra es un monstruo cruel que arrastra en pos de sí la injusticia, la violencia y el furor; que se apacienta con la sangre de los pobres; que se complacía en la guerra, y el llanto; que acapara todo cuanto la Naturaleza y el hombre producen en la paz; del hierro, para asesinar; del oro, para comprar iniquidades; de las artes, para multiplicar sus medios de esclavizar al hombre».

«Ella se apodera de los campos para dirimir sus contiendas; de las universidades en el poblado, para fraguar en sus Consejos de guerra la destrucción del hombre por su semejante; del agricultor, que cubre la tierra con la esperanza de que se produzca el trigo en pan; del minero, que arranca las entrañas de la tierra los metales y el carbón para realizar los proyectos del herrero, del mecánico, del ingeniero, que transforman los metales en herramientas y máquinas; del tejedor, que aplica la máquina para transformar las materias textiles en prendas que cubran y abriguen de las inclemencias del tiempo; ella se apodera de todo para emplearlo en levantar un túmulo de huesos, recuerdo de su acción en el campo que manobra».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

«Mas nosotros agregamos: hacedlo socialista, formado con los mejores hombres, con los que han dado más pruebas de amor a la causa de los oprimidos y siempre resultará lo anterior, como dijo por Bobo Y es, precisamente, que el poder lo corrompe todo, y hace que los hombres dejen de ser lo que fueron, porque así se lo exigen las necesidades del capitalismo, que es en realidad el que lo compone todo».

lo lo se, me baso en hechos comprobados y en las discusiones todos tienen alguna parte de razón. Glorificamos la libertad, pero la libertad no es un paraíso libertario. La de los otros no nos preocupa. Conocemos nuestro derecho, no el de los demás. Así hay muchos anarquistas que debe aceptárselos sin discutirlos, decirles amén a todo lo suyo, único bueno, verdadero... Nosotros queremos la libertad por la paz; la queremos, la impondremos, pero como no podemos, nos limitamos a exponer nuestro deseo de que la matazeta termine y nuestra adhesión moral estará con los que intenten poner fin a la hecatombe, aunque no lo deseen.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

«Acaso no se desmaye desanimado cuando se anuncia la herencia fanática, pero no hay razón para acular a los fanáticos de envidiosos del ídolo. Kropotkin ha sido amado, acaso ha creado fanáticos y hasta admitamos que éstos son los que menos le leyeron y más le odiaron, porque era príncipe más bien que filósofo. Pero los que respecto a la agresión a la guardia civil y no dudamos que si el tribunal que ha de juzgarlos procede, libre de prejuicios de clase, pronto volverá a sus hogares las víctimas de la avarienta clase patronal de Cenicero.

UN FANATIZADO

DISCUSIÓN FILOSÓFICA

EL CONTRASTE...

«Pues bien—dijo el agorero a sus oyentes—, si yo fuese poeta creadora sepultaría al corazón en el abismo de la nada, lo refundiría en un nuevo cristal, lo redundería en las materias y instintos nocivos, haciéndolo más noble y digno de su representación, infundándole un lógico y elevado concepto de su misión en el orbe, y marcando, aunque sucintamente, el giro de sus justicias hacia la certidumbre. Lo mismo haría con la fórmula de sentimiento, removiéndola a la inversa su significado, descartándola de sus tradiciones y teorías para introducir la nueva orientación sobre rieles absolutamente nuevos, sobre bases firmes y consistentes, fundidas y trabajadas con los instrumentos de verdad».

«Bres muy cruel—se interrumpió uno del auditorio.—Ningún elemento merece el hombre; para ti no encierra cualidad alguna buena. Todas son maldades o posibles maldades, y... sólo su completa destrucción pondría remedio al dolor... No creo que el mal sea tan intenso para aplicar tan radical específico».

«Y vuelve a tomar la palabra el mismo contrario. —Te dice—, en presentar la situación de la humanidad en constante desequilibrio de fundamentos y al hombre totalmente desviado del que debiera ser su primordial objetivo. Creo que desvarías. De la iniciación de una causa no puede deducirse el fin de ella, sino el nombre es una causa que se empieza. Na... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden los profetas. Los caracteres de los siglos, a contar desde hace veintidós siglos, ya han variado, no en el todo, sino en la parte, pero sí en la parte. C... que se interrumpió por los ruidos de ciertos ruidos sobre el resultado posterior de su trabajo porque en este período de confusiones y marchas indeterminadas se pierden